

EL PARADIGMA ABYA-YALISTA OTRA MIRADA DE LA ORIENTACIÓN HUMANA

Trabajo presentado en el III CONGRESO INTERNACIONAL EN EDUCACIÓN, ORIENTACIÓN E INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA, Cúcuta, Norte de Santander – Colombia. Agosto 10-13 de 2016)

Autores:

Mònica Elizabeth Valencia Bolaños¹

Minerlines Racamonde²

¹Universidad de Carabobo/Facultad de Ciencias de la Educación/Escuela Educación/Departamento de Orientación/mvalenci10@gmail.com

²Universidad de Carabobo/Facultad de Ciencias de la Educación/Escuela de Educación/Departamento de Orientación/ minerlines@gmail.com

Código: Inv.

RESUMEN

Abordar una concepción de la Educación Intercultural, desde la intertextualidad del pensamiento indígena es todo un desafío investigativo, por ello esta intencionalidad centra su mirada en la escuela primaria como la unidad organizativa comunitaria y su orientación hacia el colectivo. Es por demás trascendente resaltar la disposición y reconocimiento de quienes luchan por ser (ente) -en un escenario marcado por el olvido y marginalidad- en la construcción permanente de su mundo, en donde la orientación facilitada por los líderes más competentes desde la ontología y axiología de un orden, basado en el diálogo horizontal sumado al respeto, la responsabilidad social, la sabiduría ancestral, ejercen un liderazgo por conquistar otros espacios. Esta realidad social, es contactada en los pueblos indígenas ecuatorianos, ellos han logrado consolidar desde su mundo de vida hacia la academia, el **Paradigma Abya Yalista**. A partir de este asidero fenomenológico, se identifica un nuevo escenario de ventanas abiertas al mundo, se asumen los haceres, saberes, sentires y convivencialidades en el contacto directo con la naturaleza. Es por ello que el objetivo de esta investigación documental, es contribuir y ampliar la concepción de la cultura netamente indígena propia de los andes ecuatorianos reflejada en una educación intercultural como el modelo gestor comunitario que desde lo recíproco es capaz de transformar la realidad a partir de una orientación humanista, fundamentada en sus principios del saber hacer para el ser, el convivir y el buen vivir. Los hallazgos direccionados hacia aportes científicos, se evidencian en la socialización de la existencia de otra forma de mandato social, organización, administración y gestión socio-educativo que transforman y generan desarrollo de la arquitectura humana, sin paternalismos reduccionistas y crecimiento de un ciudadano responsable, sensible, ecologista y sobre todo autónomo e interdependiente. Además, el manejo de diversas fuentes bibliográficas, desvela una orientación basada en la sabiduría de quien más ha vivido, interpretado y trascendido los misterios existenciales y que es capaz de guiar a su comunidad, posición que ella mismo le ha conferido autoridad y liderazgo.

Palabras Clave: Abya Yala, educación intercultural, pueblos originarios, convivencialidad, orientación comunitaria.

Línea Temática: Estrategias pedagógicas para la construcción de convivencia.

ABSTRACT



primary school as community organizational unit and its orientation towards the collective. Other important highlight is the willingness and recognition of those who strive to be (being) -in a scenario marked by forgetfulness and marginality in the permanent construction of the world, where the guidance provided by the most competent leaders from the ontology and axiología of an order based on the horizontal dialogue coupled with respect, social responsibility, ancient wisdom, make life to conquer other spaces. This social reality is contacted in the Ecuadorian indigenous peoples, they have been consolidated from the world of life to academia, Paradigma Abya Yalista. From this phenomenological handle, a new scenario windows open to the world is identified, the doings, knowledge, feelings and convivencialidades in direct contact with nature are assumed. That is why the aim of this documentary research is to contribute and expand the concept of own purely indigenous culture reflected Ecuadorian Andes in intercultural education as community manager model from the reciprocal is able to transform reality from a humanist orientation, based on the principles of knowhow for being, living and good living. The findings direccionados to scientific contributions, are evident in the socialization of the existence of another form of social mandate, organization, administration and management of socio-educational that transform and generate development of human architecture, without reductionist paternalism and growth of a responsible citizen, sensitive, environmental and especially autonomous and interdependent. In addition, management of various sources, reveals an orientation based on the wisdom of who else has lived, played and transcended the existential mysteries and who is able to guide his community, since it itself has conferred authority and leadership.

Keywords: Abya yala, intercultural education, indigenous peoples, conviviality community orientation.

Thematic line: Teaching strategies for building coexistence.

INTRODUCCIÓN

Aquella visión de ver a los pueblos indígenas como bárbaros, idólatras, salvajes, primitivos, carentes de conocimiento y sin historia, fue el gran justificativo de los colonizadores para desatar una guerra de exterminio. Desde entonces, son más de quinientos años de resistencia, y estos seres supuestamente vacíos, ignorantes y atrasados, se han mantenido con el tiempo enfrentando como nadie una sistemática e implacable dominación, así el caso de los hermanos indígenas de la república del Ecuador.

Ellos, no solamente se han mantenido en resistencia los pueblos y comunidades indígenas del territorio ecuatoriano, sino que también, se han salvaguardado en un trabajo silencioso, discreto y sistematizado. El proceso de visualización social logrado en la actualidad, ha conservado a toda costa su identidad, sabiduría y racionalidad.

Ser indígena en territorio ecuatoriano representa ser un humano despojado, excluido, olvidado, de los beneficios y desarrollos de una política de Estado que los mantenía como último punto de su

organización comunitaria, cuya raíz data de una cultural de más de veinte mil años, les permitió estructurar y



rediseñar una racionalidad de vida nutrida de saberes, haceres, sentires y convivires, que han hecho posible su vigencia y trascendencia como pueblos únicos orientados por sabios.

HACIA LA COMPRENSIÓN DEL PENSAMIENTO INDÍGENA ECUATORIANO

Es importante fijar que el propósito de esta investigación documental esté basada en una mirada que da paso a la comprensión de la racionalidad en el pensamiento indígena basado en la concepción de una educación intercultural centrada en un paradigma abya yalista. A pesar de constituir una temática por demás delicada, ya que las diversas aristas pluriculturales y multiétnicas que constituyen la esencia de nuestra realidad social, entonces lo indígena se vuelve la respuesta necesaria para que el hecho social negado sea develado, de esta manera la intencionalidad investigativa busca aproximarse a esas ideas y pensamientos de esos supuestos hombres “vencidos” mas sin embargo, con una historia que los hace dueños de una reserva moral.

Uno de los aspectos esenciales para estos pueblos originarios del Ecuador, es, la “Escuela”. Para ellos, desde siempre ha constituido la respuesta comunitaria de vida y para la vida. Por medio de esta unidad organizacional, buscan resolver algunos problemas concretos al interior de las comunidades: agua, salud, explotación de los comerciantes, servicios sociales entre otros. Desde la escuela se dan las orientaciones para, diseñar y ejecutar las formas de trabajo comunitarias tradicionales como: la minga, el “presta manos”, el consejo de los sabios; es decir, que la escuela constituye el centro de la organización y operacionalización indígena para el bienestar del colectivo.

La orientación que toma este legado indígena en el transcurso de los últimos siglos, es para esta investigación por demás significativo, la hermenéusis de sus aportes, constructos y logros son referentes orientados a la construcción de actitudes fundadas en un ethos, que traduce pluriversidad intercultural: el respeto, admiración y reconocimiento a la capacidad del hombre en tomar la responsabilidad de su propio destino que dentro de las más grandes adversidades han logrado una educación que constituye un verdadero ejemplo de progreso, civilidad y autogestión.

A partir de ello, esta racionalidad propone la creación de un mundo nuevo, un mundo posible, basado en el desarrollo de un “*nosotros comunitario*” en donde todos, indígenas y no indígenas tengan cabida en el mundo del otro, con la concepción intercultural que se evidencia en una convivencialidad con un nuevo y amplio horizonte del sentido del buen vivir/vivir bien, proclamado



Se considera como punto de partida, la exploración de la historia para comprender el presente, es por ello pertinente considerar el momento de la llegada de los conquistadores. A partir de este evento, se dio inicio a un proceso de dominación que ha conducido a los pueblos originarios a una condición de marginalidad todavía presente en algunos de los países latinoamericanos cuyos grupos indígenas constan en la categoría poblacional de los más excluidos y olvidados por parte de los gobiernos de turno.

No hay la intención de análisis de las causas, procesos y facetas de dicha invasión; sin embargo, sí se considera como fenómeno signficante el exterminio no solamente de los recursos naturales y minerales, que fue en primera instancia el objetivo del conquistador, sino esencialmente la eliminación de los contenidos simbólicos, de la sabiduría, y prácticas para poder imponerse en las páginas de la historia de nuestro continente. Según Guerrero (1993) los pueblos indígenas, a pesar de las condiciones de opresión, violación y represión, no fueron las víctimas pasivas como algunas fuentes históricas los presentan. Sus raíces, cuyo rasgo esencial es comunitario, organizado, de liderazgo cruzado (vertical-horizontal), generan en ellos un espíritu de insurgencia que es la que hace posible la sobrevivencia a tal holocausto americano.

Es de hacer notar que al citar insurgencia, no es hacer referencia a una categoría teórica; es indudable que la postura investigativa va más allá, es la constatación fehaciente del proceso de lucha que llevan y han llevado estos pueblos, pues desde su cotidianidad fueron generando respuestas contra el poder dominante. Dentro de las respuestas gestadas, fue precisamente el poder de enfrentar la hegemonía del poder del invasor, transformando esas estructuras impuestas por las que construirían la sociedad futura, demostrando así que no solamente resistieron sino que rebasaron la experiencia. El hombre y mujer del Reino de los Quitus, (actual capital de los ecuatorianos) dueños y amos de sus territorios, estaban siendo vejados y a la vez reinventados como nuevos seres.

Entre esas innovaciones, se inserta la arista de la multiculturalidad, ya que lo indígena no se agota a sí mismo, es de considerar la configuración espacial y geográfica que hizo posible la diversidad en el ámbito social y étnico, es por ello que a partir de lo indígena se puede entender

complejidades simbólicas que se reflejan en las relaciones interétnicas.

A partir de esta riqueza de tipologías, cabe entender, la diversidad y riqueza de nuestra configuración multiétnica, en cuyo reconocimiento se puede constatar la existencia de pueblos distintos, portadores de una riqueza cultural con rasgos diversos y cargados de identidades propias,

únicas y con una belleza integral y con otra orientación hacia el valor del hombre, desde sus talentos y potencialidades.

Flores Galindo (1988) afirma que solo a partir de la diversidad latinoamericana se puede superar la connotación hacia la discriminación, término que nace de un error de apreciación del imaginario de Colón, para sacarlo del margen de la historia en que se encontraba y hace que recupere la historicidad de un proceso milenario, para repensar en lo indígena en términos de civilización, tan igual a las otras culturas como los griegos, o chinos, a fin de poder superar las abstracciones, desprenderse de las mitificaciones y aproximarse a los saberes ancestrales que constituyen uno de los pilares de nuestra cultura actual.

DIVERSIDAD PARADIGMÁTICA

Para explorar la diversidad de pensamientos, ideas y posturas, se toma las síntesis de García (2011) el cual convoca a plantear la relación entre interculturalidad y paradigmas, y, más aún, cómo cada una de estas perspectivas paradigmáticas implica no solo una concepción de cultura, sino sobre todo una orientación hacia el reflexionar y hacer interculturalidad. El citado autor, menciona a Morin, desde su planteamiento referido a la existencia de dos grandes paradigmas, el de occidente y el de oriente. Al interior del paradigma de occidente se pueden desplegar dos grandes perspectivas paradigmáticas en disputa: la de fragmentación y la de complejidad. Con respecto a ésta última, señala:

“Proponemos la siguiente definición: un paradigma contiene, para cualquier discurso que se efectúe bajo su imperio, los conceptos fundamentales o las categorías rectoras de inteligibilidad al mismo tiempo que el tipo de relaciones lógicas de atracción/repulsión (conjunción, disyunción, implicación u otras) entre estos conceptos o categorías. De este modo, los individuos conocen, piensan y actúan en conformidad con paradigmas culturalmente inscritos en ellos. Los sistemas de ideas están radicalmente organizados en virtud de los paradigmas” (p.g. 218).



conscientes o inconscientes, los hombres comparten

consideraciones que rigen sus modos de ser, sentir y actuar, como propios modos representativos de la cultura a la que pertenecen como al paradigma vigente consensuado. Por otra parte, desde la perspectiva de fragmentación, la cultura será mirada, reflexionada y actuada como un fragmento, troceada respecto de un todo mayor. Es vista como en la pieza de una gran máquina se pueden cambiar las piezas, pero nunca se pondrá en cuestionamiento la máquina misma. Separa al interior de la cultura el sujeto del objeto, la razón de la intuición, el

pensar del hacer. Situados en esta perspectiva, muchas veces ni siquiera se le da a las otras culturas valor de tales criterios.

Desde la perspectiva de la complejidad, la cultura será vista en sus múltiples interrelaciones, procurando descifrar más lo que emerge de ese conjunto interrelacionado que sus partes; se buscará una visión sistémica de la cultura, desde su dinámica relacional, como un todo complejo organizado, en relación con otras culturas consideradas como tales.

En el primer caso, la interculturalidad será mirada y actuada, a lo sumo como culturas manifiestas, momentos, elementos, piezas, fragmentos poco interrelacionadas entre sí. En el segundo caso, como culturas dinámicas profundamente interrelacionadas, unas con otras, co-constructoras de realidad, co-generadoras de modos de vida más o menos convivenciales.

Desde el paradigma oriental, prosigue el investigador García (Ob. Cit.), las culturas son consideradas como una maya, como una ilusión; las culturas miradas y reflexionadas como obra de teatro, como un acto de magia, como obra de un mago que invita a reflexionar y actuar una irrealidad figurada. El Mundo, sus culturas, todo... es una gran ilusión, en la que todos jugamos el juego de hacernos creer unos a otros que esta ilusión es real.

Sin embargo, este docente investigador, autoridad catedrática de la Universidad Indígena Amawtay Wasi del Ecuador, propone otro paradigma, el “Abya Yala” (lengua cuna Tierra en plena madurez), la idea de cultura se vuelve más compleja aún, pues las interrelaciones, la vincularidad y la reciprocidad se da entre todos los elementos de vida, en donde las culturas implican las unas a las otras, y a todos los otros seres considerados como vivos que están presentes en todas ellas: el aire, la tierra, el agua, el clima, el paisaje, el cosmos, todos ellos son pensados y actuados como aspectos sustantivos de la interculturalidad.

Desde este paradigma, de lo que se trata es de develar esa orientación originaria que consiste en criar la interculturalidad al igual que los seres humanos, la interculturalidad tiene que ser co-





de elementos que entran en juego en la crianza; la cultura es criada y nos cría, es parte de la sabiduría con la cual el cosmos vivo, y nosotros como parte de él, nos vamos auto-criando.

Es de hacer notar que esta otra perspectiva del paradigma Abya-Yala, conlleva a una postura como bien lo señala Walsh (2003) de una “interculturalidad global, cuya lógica representa otra forma de pensar y una práctica que trabaja en los límites de los conocimientos indígenas y negros,

traduciendo los conocimientos occidentales a las perspectivas indígenas y negras del saber, y a sus necesidades políticas y concepciones éticas.” (p.17)

Sin duda, según esta especialista en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede de Ecuador, un cambio de paradigma es un proceso perturbador, en el cual, modifica los núcleos organizadores de la sociedad, la civilización, la cultura y la noósfera (como pensamiento colectivo). En otras palabras un nuevo paradigma implica una orientación transformadora del modo de pensamiento, del mundo del pensamiento y del mundo pensado. Cambiar el paradigma es a la vez cambiar de creencia, de ser y de universo.

Con estas reflexiones se fortalecen los hilos conductores a la crítica del proyecto medular de la modernidad (paradigma occidental), el cual postulaba al conocimiento científico como la única fórmula válida de producir verdades sobre la vida humana y la naturaleza. Es de notar, que como un conocimiento que se crea “universalmente”, oculta, invisibiliza y silencia las otras epistemes, como también oculta, invisibiliza y silencia a quienes producen otro conocimiento. El episteme indígena ha sobrevivido a esta realidad.

CONCEPCIÓN DE LO INTERCULTURAL

En los últimos años, ha surgido una adopción un tanto desmedida de algunos gobiernos latinoamericanos con fragmentos del discurso indigenista con respecto a la interculturalidad, y a la vez insertando, en la construcción ideológica de políticas del Buen vivir/ Vivir bien, o en todo lo que se refiere a la educación en diversidad.

Dentro de este contexto, surge la necesidad de discutir nociones de interculturalidad, pedagogía intercultural, políticas públicas interculturales, sociedad intercultural, entre otros. Por lo que delimitar este constructo es fundamental para el hilo discursivo de la presente investigación. En primer lugar, se considera la posición de Moya (2009) destacada académica ecuatoriana, afirma



Por lo que se deduce que esa diversidad de significados marca una denotada ambigüedad a la conceptualización y funcionalidad de la interculturalidad y lo intercultural. Sin embargo, la citada autora asevera que hay ciertos elementos comunes cuando se refieren a ámbitos como educación, salud y servicios institucionales, vinculados éstos a un nuevo posicionamiento, reconocimiento y visualización de lo indígena frente a un diálogo con lo no indígena. Es más, la esencia de la interculturalidad desde lo indígena marca pauta clarísima del colectivo, es decir con una visión

integracionista promovida por siempre desde el paradigma Abya Yalista, y poco comprendida por los estados occidentalizados.

Mientras que para García (2006) admitir la diversidad de culturas depende de: ...”subrayando su diferencia y proponiendo políticas relativistas de respeto que a menudo refuerzan la segregación” la interculturalidad es “la confrontación y entrelazamiento que sucede cuando los grupos entran en intercambios” (pg.14).

De allí que, su distinción entre ambos términos y conceptos sería en cuanto a que la multiculturalidad supone la aceptación de lo heterogéneo y la interculturalidad, considerando que “los diferentes” son lo que son en relaciones de negociación, conflictos y préstamos recíprocos, involucran las diversas acepciones en torno a la interculturalidad, involucrando entonces las diferencias y las fusiones, la inclusión y la exclusión, la conexión o desconexión, como parte de su dinámica en la globalización marcada por el capitalismo y neoliberalismo de nuestros tiempos.

Igualmente, está el guatemalteco Del Valle (2008) que parte de un análisis pos-colonialista de la interculturalidad, con dos posiciones ético-política dentro del escenario neoliberal. Dicho investigador afirma que en este contexto del capitalismo, se ha suscitado un reconocimiento de lo multi y pluri cultural, los cuales los ubican de manera casi insospechada en el marco de la política y con menos presencia en la ejecución de las mismas. Hay una integración simple y con poco fundamento a la riqueza ancestral de tales fenómenos.

Así mismo, Sarango (2010) se aproxima de mejor manera a la concepción de una interculturalidad desde la vivencia de los pueblos indígenas en los últimos quinientos años, él no solo aporta una nueva concepción al respecto, sino que genera una tipología en base a esas vivencias históricas, incluida la que ha experimentado en carne propia como líder y dirigente indígena ecuatoriano, así señala:

- a. **Interculturalidad subordinada:** Que es la que pueblos indígenas estos últimos quinientos relación desigual entre culturas, los indígenas
- b. **Interculturalidad institucionalizada:** Establecida en las leyes, como respeto a las diferencias, sin embargo no se acata en la práctica, evidenciando un doble discurso, el mismo que caracteriza a la modernidad.
- c. **Interculturalidad folklórica:** La que se promueve en el contexto comercial, se hace uso y exaltación por los rasgos característicos de las culturas originarias agregando valor como bienes y servicios, constituye una exhibición de trajes, gastronomía, vestimentas, lenguas.
- d. **Interculturalidad con equidad:** La implementada en reconocimiento de un Estado plurinacional, es decir dar el justo valor a la autodeterminación de una unidad en la diversidad dentro del territorio estatal. (p.g.14)

Es de notar, que este autor resalta que el Estado republicano, liberal y nacional ha impulsado históricamente la interculturalidad subordinada y folklórica, y últimamente la institucionalizada, sobre todo en estos últimos gobiernos en los que insertan laboralmente a un indígena y se los puede apreciar en las recepciones de diferentes ministerios y entidades gubernamentales. Evidenciándose así un doble discurso en cuanto a sus derechos.

Sin embargo, en su posición de la interculturalidad con equidad, se aprecia un planteamiento mucho más sólido y fuerte, en donde supone una relación compleja del reconocimiento de la unidad en diversidad dentro de una totalidad, aludiendo a un Estado. Por lo que, se aspira a un ejercicio pleno de la ciudadanía cultural o diversa, la cual recibe el reconocimiento y fortalecimiento de sus colectivos en respeto a su cosmovisión de la comunidad, naturaleza y ancestralidad.

Solamente, desde esta apertura a la diferencia, se legitiman los pueblos y nacionalidades indígenas, constituyéndose como parte esencial de un todo. Ese todo constituiría un Estado Plurinacional. Esta orientación de vida y existencia, marca una postura firme y es analizada también por Mignolo citado por Walsh (Ob.Cit), este sociólogo afirma que:

...cuando la palabra “interculturalidad” la emplea el Estado, en el discurso oficial el sentido es equivalente a “multiculturalidad”...El Estado quiere ser inclusivo, reformador, para mantener la ideología neo-liberal y la primacía del mercado...en cambio el proyecto “intercultural” en el discurso de los movimientos indígenas está diciendo otra cosa, está proponiendo una transformación. No están pidiendo el reconocimiento y la inclusión, en un Estado que reproduce la ideología neo-liberal y el colonialismo interno, sino que están reclamando la necesidad de que el Estado reconozca la diferencia colonial (ética, política y epistémica)... (p.9).



comprendido: no se trata de que un estado con

sensibilidad, reconozca a lo indígena..., no. Es aceptar que los sistemas políticos, administrativos, sociales, económicos giren radicalmente hacia una sola dirección, la aceptación a la diversidad. Esto implica un Estado plurinacional, pluritópico, dialógico, vinculador de epistemes y sobre todo, justo con todos.

Dentro de este hilo conductor, y tomando las ideas reflexivas de Zúñiga (2011) acerca de la condición polisémica del término de interculturalidad, hace que sea mucho más cierto en que esta noción se encuentra actualmente viviendo fuertes procesos de cambio, no solamente en nuestra América Latina sino en el mundo. El debate que se instala desde lo indígena, cuestionando fuertemente la posición colonialista de los gobiernos latinoamericanos en la grave y

deshumanizadora postura de desconocer al indígena como el otro. Como el otro integrante del Estado, cuya diferencia hace resaltar la diversidad de nuestros pueblos.

LA INTERCULTURALIDAD COMO PRÁCTICA SOCIAL

En la práctica de los pueblos indígenas radica probablemente, una alternativa de solución a los gobiernos que buscan mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Desde lo indígena un mundo mejor es posible, puesto que consiste en la recuperación del estado de derecho y de la democracia de ciudadanos a partir de los derechos humanos, es la administración de la muerte en función de la vida de los seres humanos y de la naturaleza, cuyo fundamento es una ética de la vida para el bien común, postulado en el que se ha fraguado la luchas de resistencia y de existencia en diversos contextos.

Es por ello que la interculturalidad y su orientación humanista como construcción imaginada y como práctica de convivencia, se articula actualmente con un nuevo y amplio horizonte de sentido que en América Latina ha tomado forma en el proyecto político del “Buen vivir/Vivir Bien” proclamado por los pueblos indígenas del Ecuador y de otros países suramericanos.

Es importante recalcar, que esta propuesta no es retórica, es el *modus vivendi* del indígena. Es un modelo eminentemente comunitario con visión demócrata esencialmente, por poner un nombre, basándose en el desarrollo de un “nosotros comunitario” en donde todos los indígenas y no indígenas tengan cabida. Es un *mundo del otro*, sustentado en la recuperación de la visión ancestral indígena en el espacio contemporáneo, como esperanza y nueva utopía posible. (Hinkelammert-2005-pg.395)

fuerza de vida y de esperanza para considerar la

un planteamiento con criterio, fundamentado en la práctica y en el convencimiento del valor mismo de ese modelo de convivencia, reciprocidad, complementariedad y vincularidad. (Prospecto UINPIAW-2007)

Sin embargo, para comprender ese proceso histórico, es importante recordar algunos episodios que marcaron la vida del hombre indígena en territorio ecuatoriano. Para ello se toma parte de las ideas exegéticas de Guerrero (Ob. Cit) en ese caminar del indígena hacia su renacimiento. Este investigador señala que el enfrentamiento con el poder, representado por los terratenientes, no solo imponía la necesidad de afirmación de una identidad social diferenciada para la negación, pues lo que estaba en juego era la tierra: centro vital para su reproducción tanto social como simbólica.

Es por ello que, el aprender a leer, o a escribir, era prácticamente vital: para no continuar siendo víctimas del blanco o criollo, para ya no ser engañados por los patronos o abogados, o cualquier otra persona, constituyéndose un salto de vida en este proceso de afirmación de su conciencia étnica. Es por esto que no es casual que a la lucha de la tierra, le sigue la lucha por la educación.

La visión del valor de vida, de los líderes indígenas tuvo trascendencia como legado histórico, no solamente después de la caída de la hacienda, cuando las comunidades indígenas empiezan y se van estructurando como colectivos con una sistemática ganancia a la seguridad interna como grupo social, que no se expresa en el desconocimiento del otro, sino en la forma de negociar con ese otro, ahora en condiciones totalmente distintas. Es precisamente en el principio de que la tierra es suya y que fue conseguida con la lucha colectiva, posibilita la estructuración ideológica necesaria para preservar y reproducir las veces que sean necesarias en pro de su nuevo presente.

Los indígenas desde la victoria contra la hacienda, que a la vez era contra el poder, mantienen la convicción que mantenerse en resistencia o en insurgencia colectiva solamente así se posibilitaba el triunfo y la transformación de su realidad de miseria, olvido, atraso y servidumbre en la que vivían. En el Ecuador en la década de los setenta, en pleno despliegue de desarrollismo industrial, los estándares de analfabetismo en las comunidades indígenas eran insólitos. El ciento por ciento de esa población se encontraba sumergido en una parálisis paradigmática, este fenómeno junto con la marginalidad social y económica frenaron la capacidad creadora y el ejercicio de sus saberes y la pertinencia y buen uso de recursos tanto naturales como culturales.



emancipatorio en el uso del lenguaje. Dentro de la mundo indígena la comunicación no es una categoría abstracta, sino un recurso a través del cual se va generando una riqueza de significaciones que permiten un nivel de vinculaciones sociales, donde el hombre más adulto, es generalmente el más sabio y el que asume las orientaciones al colectivo.

Es así que con el diálogo comunitario, se avanza en los análisis de su realidad social y en la búsqueda de las soluciones. Dialogar o “juntar cabezas” será siempre un acto creador, en el que cada cabeza socializa su saber y reactiva su carga de memoria para ponerla al servicio del presente y del porvenir.

Es así que en el año 1973, un pequeño colectivo de indígenas juntan cabezas e inician con la ayuda de la Comunidad Salesiana y la organización de voluntarios de Mato Grosso, la creación de la primera “Escuela Indígena” en esos escenarios, para atacar los altos indicadores de analfabetismo

en las zonas, así como eliminar esas estadísticas por considerarlas atentatorias contra la identidad cultural.

La primera escuela que funcionó es a partir de 1973, cuyo docente fue un voluntario de Colegio don Bosco, de Quito. Los siguientes años, se extiende este proyecto y se crean más escuelas con docentes indígenas. Sin embargo, hasta los años ochenta, empiezan a entender que no es importante solo aprender a leer y escribir, es que precisamente a través de la educación ellos pueden superar otros limitantes dentro de sus comunidades.

CONSTRUCCIÓN DE UNA ESCUELA CON UNA CLARA ORIENTACIÓN

La construcción de una escuela con rostro propio nacida desde la necesidad y conciencia del propio indígena, debe evaluarse como el resultado de una nueva conciencia étnica, tal como lo afirma Guerrero (Ob.Cit.). Para estos indígenas la escuela y la orientación que asume, constituye un recurso fundamental en su proceso histórico de insurgencia, es desde donde se impulsa activamente el proceso de lucha por la reconquista de la tierra. Surge con un contenido ideológico distinto, pues cuestiona principios y estructuras en las que se ha sustentado el ejercicio del poder.

Según Guerrero, la escuela indígena surge para superar ese orden establecido por la sociedad moderna y es por eso, que debía tener identidad propia. Entre sus principales rasgos se podría deducir las siguientes características:

- Es una respuesta comunitaria a las necesidades de la colectividad.
- Es una estrategia para garantizar la vida.





NIT. 890500622-6
www.ufps.edu.co

- Es en sí misma una forma de aprender en que en comunidad son construidas.
- Son la oportunidad perfecta de extensión y comunitaria, ya que es un proyecto autogestor.
- Desde ella se crean otros núcleos productivos sociales: las bloqueras, cuyeras, tienda comunal, reforestación, panadería, caminos, acequias, capillas, entre otros.
- Se convierte en el eje articulador y vinculador de la comunidad. Ahí se reúne la gente para juntar cabeza.
- Es el motivo para despertar las capacidades, talentos y fortalezas de sus miembros.
- Representa el máximo valor de una comunidad, la organización en atención del bienestar colectivo.

En otras palabras, el mayor triunfo que la escuela permite es afirmar la seguridad en sí mismos, aunado a la fuerza que da la organización comunitaria. Este resultado, al ver materializado los objetivos y la constatación de que juntos podrían conseguir cosas, fue generando efectivamente la confianza en la organización, en sus miembros y sobre todo en la importancia de tener una escuela en la comunidad.

Es evidente notar que desde la concepción comunitaria, la escuela muestra ser un instrumento para la lucha social. Esta cumple una función política y conduce a una nueva acción insurgente, si se quiere, la lucha por sus mejoras en la calidad de vida sin dependencias del poder económico del Estado, a pesar que éste tiene obligación en atenderlos; sin embargo, ellos asumieron su propio bienestar a partir de la asamblea de hermanos, donde todos juntan cabezas y viven un propio sistema de gobierno basado en el respeto, unión y sentido del colectivo.

Además, en la escuela se refuerza lo que en la familia se vive, ya que los centros educativos son las mismas comunidades, en donde se aprende a sembrar, cosechar, escuchar al sabio, colaborar con los otros; en fin, la escuela es una extensión de la colectividad.

Como otro elemento preponderante en esta interesante vida del indígena, en el rescate de su propio ser, está la recuperación de la palabra en su originalidad de lengua. En este sentido, estas escuelas no solamente representaron el eje de la develación indígena sino también del resarcimiento de la lengua materna, en este caso el quichua.

Sin bien la lucha por la tierra, la libertad, la educación afirmó una conciencia étnica muy importante, la lengua materna, enseñada desde la familia, y reforzado en la escuela, es un elemento esencial para la memoria y retroalimentación de los saberes y eje de afirmación de su identidad cultural.

A MANERA DE REFLEXIÓN FINAL



El sistema de escuela indígena asume un modelo o propio, desde su praxis y perspectiva intercultural, con dimensión ideológica y política comprometida y transformadora desde lo comunitario y que está vigente hasta nuestro días.

La gestación de una escuela dentro del contexto de la marginalidad, pobreza y olvido, recalca un hombre y una mujer indígenas revolucionarios, se atrevieron a rescatar su historicidad, su identidad, su lengua con el fin de ser reconocido, como el otro, otro diferente.

La perspectiva de una interculturalidad desde la equidad, es el logro del indígena con el convencimiento de su valor desde la mismidad a la otredad, es un ejemplo de ser resiliente y valioso con actor y gestor social de su realidad. La concepción de la Educación Intercultural desde el pensamiento de los pueblos originarios, corresponde visualizarlo desde:

- ✓ Una mirada Abya Yalista, el cual apertura el diálogo de saberes desde lo intercivilizatorio, dando respuesta comunitaria a las necesidades de un colectivo social.
- ✓ Es un salto de vida para la formación del hombre
- ✓ Es una estrategia de aprender desde la reciprocidad, ya que el pensamiento es compartido.

- ✓ Es un proyecto autogestor desde el diálogo y vinculariedad de saberes.
- ✓ El diálogo es el instrumento para despertar actitudes de un *etos*, que se traduce en capacidades y talento humano.
- ✓ Representa el máximo valor del vivir desde una filosofía propia del Buen Vivir.
- ✓ Es la concreta manifestación que una orientación HUMANA basada en la sabiduría, transforma al hombre y a su comunidad.
- ✓ Desde lo indígena un mundo mejor es posible, puesto que consiste en la recuperación del estado de derecho y de la democracia de ciudadanos a partir de los derechos humanos.

Las posiciones determinantes, en lo social, político y económico no siempre son las alternativas de gobernabilidad, siempre y cuando el líder está fundado desde la humanidad, respeto y el bien común, podrá vivirse una orientación en promoción del hombre, su talento y su dignidad.

REFERENCIAS

- Flores, A. (1988) Buscando un inca. Identidad y utopía en los andes. Editorial Horizonte. La Habana – Cuba.
- García, J. (2011) I Simposio Internacional de Interculturalidad desde el Abya Yala, Bárbula. Venezuela, 23 Y 24 de Febrero De 2012. Modalidad ponencia del Vicerrector de la Universidad Indígena “Amawtay Wasi” Quito-Ecuador. Memo.
- García, N. Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Editorial Gedisa. Pg.14-25 Barcelona – España

Guerrero, P. (1993) *El saber del mundo de los
condores. Colección/education*
Yala. Primera

www.ufps.edu.co



- Moya, R. (2009) La interculturalidad para todos en América Latina. En López, Luis Enrique (ed.) pp.21-56
- Morin, E. (1992) *El Método, las Ideas*. Editorial Cátedra, Madrid, España.
- Sarango, L. (2010) La interculturalidad como práctica de vida y la educación superior como diálogo de saberes. En: Las políticas públicas desde la visión de los pueblos indígenas. Video foro realizado en el Paraninfo Daniel Ocluber Quirós el 26 de julio del año 2010, San José de Costa Rica, Oficina de Audiovisuales UNED, 2010
- Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi. (2007) Prospecto. Enseñándonos en la sabiduría y el bien vivir. Quito-Ecuador.
- Walsh, C. (2003) “Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo” Publicado en Revista de la Universidad Bolivariana de Santiago de Chile. Documento web: <http://redalcyc.uaemex.mx>. Consulta febrero 20 de 20014
- Zúñiga, X. (2011) La interculturalidad como relación imaginada y práctica social: experiencias con y desde los pueblos indígenas en América Latina. Publicaciones Cuaderno Inter-c-ambio, año 8, N° 9 páginas 85 a 103 de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. ISSN: 1659-0139